

ES NECESARIO RECONSTRUIR

De generación en generación ya es costumbre escuchar decir a los más mayores que los jóvenes tienen algún defecto importante o algún problema irresoluble. Esto se suele deber a la experiencia que la nueva generación aún no ha adquirido, o a la mala educación de los mismos. Por ello se les tacha de incultos e ingenuos.

Pero no por ello tenemos que ignorar a los mayores, estos experimentados de la vida son una buena cuna de inteligencia para poder hacer de nosotros mejores personas y corregir los errores que aún no somos capaces de ver. Aunque esto también dependa de la fuerza de voluntad de ambas partes puesto que por un lado “Las críticas no serán agradables, pero son necesarias” *Winston Churchill* y por otro “La crítica debe hacerse a tiempo; no hay que dejarse llevar por la mala costumbre de criticar sólo después de consumados los hechos” *Mao Tse-Tung*.

Una de las principales preocupaciones de estas los veteranos es en que pueden contribuir estas nuevas generaciones para restaurar la sociedad.

Y ciertamente hay muchas maneras para contribuir, pero cada vez es más complicado, al menos de llegar a tantas personas como a la sociedad completa. Esto se debe a la cantidad inmensa de personas que hay actualmente y para llegar a tantas personas hay que hacer algo demasiado destacable como para que seas escuchado. En cambio, lo que se puede proponer es el buscar la manera de restaurar lo máximo posible que tengas a tu alrededor, empezando por lo más cercano hasta llevarlo a términos más generales, así consiguiendo un entorno más cómodo y poco a poco una sociedad mejor a tu alrededor contagiando tus ganas de vivir y de ser feliz. Eso sí, respetando cualquier ideología del otro, porque la libertad individual se acaba cuando por tú culpa se acaba la del vecino.

Hay que buscar la manera de ser capaz de mejorar el entorno sin hacer daño a nadie. Casi siempre es imposible porque cuando intentas hacer el bien a alguien normalmente va a desagradar a otro por lo que hay que ser cauteloso y mover muy pocos cabos al mismo tiempo para que puedas conseguir tus objetivos. Esto se puede representar muy fácilmente con una cita de Luis XIV que dice “Cada vez que asigno un puesto vacante genero cien descontentos y un ingrato”.

En cuanto a la clase de generación de la que deseamos formar parte. Pienso, que el escepticismo, como doctrina filosófica que se basa en afirmar que la verdad no existe, es una de las peores cosas que nos podría representar puesto que si no crees en nada no vas a buscar nada que sea verídico, por lo que no sabrás nada real y no aceptarás nada de lo que te digan porque dices que no es verdad, mantenerse en el anonimato y mostrar indiferencia es muestra de ignorancia.

Esta doctrina puede caracterizar a muchos jóvenes de esta nueva generación que, por culpa de las redes y videojuegos, se dedican a perder el tiempo delante de los mismos y se meten en un hoyo en el que pierden una cantidad de tiempo inmensa, y una cantidad considerable de ellos no consiguen salir porque vivir en la comodidad que te puede dar la red es más fácil que enfrentarte a lo que te pueda ocurrir en la vida. De este modo no tomarán partido real de nada y buscarán aislamiento en sus redes llegando al escepticismo.

En cambio, deberíamos de mostrar ambición porque, aunque nos equivoquemos, habiendo trabajado antes y reflexionado sobre los actos, siempre aprenderemos y podremos ganar algo. Pretendo explicar esto con una frase de *Pietro Aretino* que decía que “Incluso cuando se realiza una manifestación en mi contra, obtengo mi cuota de renombre”. Esto significa que cuando tomas partido en algo siempre habrá gente en tu contra, pero dependerá de ti como tomártelo para sacarle partido.

Esto último nos lleva a la generación comprometida que a mi pensar, comprometerse por una causa es algo que te motiva. Cuando te comprometes tienes una razón para seguir adelante y no hay manera de volverse atrás, es una barrera invisible que no te deja en paz hasta que cumples tu objetivo. Una generación comprometida es una generación de confianza, de saber que acabarán lo que dicen, saber que cumplen los plazos, saber que lo hacen con ilusión y saber que harán bien las cosas.

También hay que saber identificar la clase de compromiso. No puedes aceptar uno que está fuera de tu alcance o demasiados con los que no puedes cargar al mismo tiempo y acaben desbordándote. Hay que ser comprometidos con lo que hacemos, pero realistas con lo que somos capaces de hacer.

Frente a los que creen que la juventud sufre de desentendimiento social me gustaría, por una parte, que los que no se han molestado en analizar el problema se lo hicieran (como dice la frase de Mao-Tse-Tung en el primer párrafo). Y para los que creen que

realmente hay un fallo y quieren cambiar algo, este tema alberga muchísimas ramas que no pueden ser recogidas en esta disertación y cada una de ellas es una razón de peso que afecta muchas personas el día de hoy, pero de todas formas expondré cuatro de ellas.

Una es la facilidad de que cuando te exponen al público, puedan humillar y tachar de por vida. Esta es una de las principales porque puede acarrear un número inimaginable de consecuencias, la gran mayoría negativas. Y esto provoca que sea más complicado de lo necesario exponerse y preferir desentenderse.

La segunda sería el cambio social que ha habido en estas últimas décadas. El desarrollo de las redes ha creado el arma perfecta para cualquier persona aburrada en su casa. Esto crea dos clases de personas que pierden su vida: una insultando bajo el anonimato y otras que lo sufren y no son capaces de ver que esas personas no tienen nada mejor que hacer y lo piensan demasiado.

Una tercera está ligada también con las redes, pero esta vez con el tiempo con la que son consumidas por adolescentes a diario. Es una realidad que hay una cantidad inmensa de personas de entre unos doce y veinte años que usan el teléfono móvil de una forma exagerada llegando desde unas dos o tres horas a unas ocho o más horas diarias cuyo porcentaje de aprovechamiento y utilidad es bajísimo. Esto provoca una pérdida de tiempo considerable que hace que renuncies a muchas otras cosas en tu día a día y te lleve a desentenderte.

Una cuarta es la exposición de las grandes eminencias. Una cantidad considerable de personas que se hacen famosas a diario hacen que los más jóvenes vean estos perfiles como asequibles, fáciles, normales.

En cuanto a las personas que creen que existe este desentendimiento social, me gustaría proponerles un reto. Que cojan una de estas razones o cualquiera que se les ocurra y que pongan soluciones, porque a un ser humano que no es capaz de ver tu perspectiva le tendrás que enseñar algo y poner tu esfuerzo para que siga habiendo un desarrollo psicológico a través del tiempo. ¿No?